En noviembre nacen los primeros pichones cubiertos por un plumón gris. Los padres vigilan a sus crías del eventual ataque de zorros, zorrinos, armadillos y gaviotas. Los pequeños permanecen en el fondo del nido, mientras los adultos, se turnan para hacer guardia en la puerta del nido mientras el otro se aventura al mar a buscar alimento. Pero en si el alimento escasea la pareja debe abandonar el nido simultáneamente para obtenerlo. De los dos pichones, uno solo suele sobrevivir y dependiendo de la temporada, se calcula que solo el 1% de los huevos llegará a ser un pingüino adulto.

Ya en el medio acuático, los predadores naturales del pingüino son las orcas, el lobo marino y el petrel gigante